

paren á Christo en el corazon de sus próximos. Jesu Christo al elogio suyo y de su Madre prefiere el elogio de las almas santas, que con corazon puro y humilde reciben la semilla de su palabra, y dexan que con el riego de la gracia prospere y dé fruto. Lección admirable para los Ministros de la predicación que atienden mas á la esterilidad de la propia alabanza, que al fruto que la palabra debe hacer en el auditorio.

ORACION.

Dame, Jesus mio, que en las alabanzas de tu santísima Madre te honre á tí, que en su devocion te obsequie á tí, que en su culto me sacrifique á tí. No consientas en mí alabanzas de la virtud de Maria, ajenas del fervor con que debe ser imitada. Aparta de mí la superstición y la falsa piedad con que es deshonrada la religion, y se destruye el espíritu de la devocion verdadera: dame que en todo me gobierne por la ley de la Iglesia, en quien reside la piedad hermanada con la verdad, sin la qual ni aun el culto exterior te contenta.

D I A VIII.

MARTIROLOGIO.

La Octava de todos Santos. En la via Lavicana, á tres millas de Roma, la pasion de los Santos Claudio, Nicostrato, Sintoriano, Castorio y Simplicio: los quales primero fueron encarcelados, despues cruelmente azotados con escorpiones, y perseverando constantes en contesar á Chris-

to, por senténcia de Diocleciano fueron arrojados al rio. En la misma via Lavicana el tránsito de los quatro Santos Mártires coronados Severo, Severiano, Carpofo y Victorino, hermanos, que en tiempo del mismo Emperador fueron azotados con cordeles emplomados hasta espirar. No

habiendo podido por entonces averiguarse sus nombres, que años adelante se supieron por revelacion de Dios, se determinó que todos los años se les hiciese fiesta junto con los cinco primeros, baxo la invocacion de los quatro Santos coronados, con cuyo título ha proseguido la Iglesia honrando su memoria aun despues que se descubrieron sus nombres. En Roma San Diosdado Papa, cuyo merito fue tal,

que curó á un leproso con solo besarle. En Brema San Willehado, primer Obispo de aquella ciudad, el qual junto con San Bonifacio, cuyo discípulo era, predicó el Evangelio en la Frisia y Saxonia. En Soissons en Francia S. Godofrido, Obispo de Amiens, varon de eminente santidad. En Verdun San Mauro, Obispo y Confesor. En Tours San Claro Presbítero, á quien San Paulino compuso un epitafio.

OCTAVA DE TÓDOS SANTOS.

La Misa como en el dia de la fiesta pag. 15.

COMEMORACION DE LOS QUATRO SS. MM. CORONADOS.

Concédenos como te lo rogamos, ó Dios todo poderoso, que estos gloriosos MM. que han hecho resplandecer su fortaleza en la confesion de tu nombre, nos den una muestra de su caridad intercediendo contigo por nosotros. Por nuestro Señor &c.

DE LOS SANTOS MARTIRES ORACION SECRETA.

Derrama, Señor, copiosamente sobre nosotros tu ben-

dicion, la qual por intercesion de tus SS. MM. haga aceptables á tí nuestras ofrendas, y haga de ellas Sacramento de nuestra salud. Por nuestro Señor &c.

DE LOS SANTOS MARTIRES POSTCOMUNION.

Alimentados con los Sacramentos y gozos del cielo, te rogamos humildemente, Señor, que seamos auxiliados por los Santos cuya victoria celebramos. Por nuestro Señor &c.

SAN ALVITO, OBISPO DE LEON (1).

San Alvito, llamado tambien *Aloyto* ó *Aloito*, sucedió en el gobierno de la Iglesia de Leon al santo Obispo Cipriano. No consta si nació en el reyno mismo de Leon, ó en el de Galicia; el Maestro Sarmiento inclina á esto último, y á que descendia de los Arias y de Doña Aldosinda, la hermana de San Rosendo. El ser muy frecuente en aquellos tiempos este nombre, hace que por solo él no pueda averiguarse quien fue nuestro Santo, y mucho menos su profesion, y los empleos que tuvo antes de ser promovido á la dignidad Episcopal. Acaso era este el Diácono Alvito, que como Notario firmó en Leon una Escritura de D. Fernando el I. y de su muger Doña Sancha en la Era de 1081. Creese comunmente que profesó la vida monástica en el Monasterio de Sahagun; Florez aseguró no haber sido Monge en este, sino en Samos (2). El Maestro Risco hace ver que Alvito Obispo de Leon era distinto de Alvito el que era Abad de Sahagun por los años 1059.

Siendo Alvito Abad del Monasterio de Samos fue promovido al Obispado de Leon en el año 1057. Hízose esta eleccion no por muerte sino por renuncia de su antecesor Cipriano. En su tiempo fue restaurada por D. Sancho el Mayor la Silla Episcopal de Palencia, y se le restituyeron sus antiguas posesiones, que en gran parte se habian agregado á la de Leon en el Reynado de D. Ordoño II.

De la muerte de nuestro Santo en Sevilla, y de la revelacion que de ella tuvo por San Isidoro, ha-

(1) Risco *tom. XXXV. pag. 72.* opinion declaró el M. Risco en el lugar citado, respondiendo al M. Escalona, Monge de Sahagun.
 (2) Los fundamentos de esta

blaremos el dia 20. de Diciembre. Luego que se sintió enfermo, conociendo que iba á cumplirse lo que el cielo le habia manifestado, recibidos con gran devocion los santos Sacramentos, encomendó la traslacion del cuerpo de San Isidoro á Ordoño, Obispo de Astorga, y al Conde D. Nuño y á los demas Señores del reyno que con él habian ido á Sevilla; y al séptimo dia de su enfermedad entregó el alma á Dios.

Su cuerpo fue llevado con el de San Isidoro á Leon. Ambos fueron recibidos de los Reyes y del clero y del pueblo con la debida solemnidad: el de San Alvito fue depositado en el templo de Santa Maria de Regla, sede antiquísima de él y de sus predecesores. En el MS. antiguo de la vida de San Isidoro que se conserva en la santa Iglesia de Toledo, se dice que á esta Iglesia fue llevado el cuerpo de San Alvito en un caballo de carga sin guiarlo nadie, y que esto lo dispuso Santo Domingo el Abad del Monasterio de Silos que se hallaba entonces en Leon, para apaciguar la reyerta de aquellos ciudadanos acerca del templo donde habia de colocarse aquel tesoro.

Colocáronlo al lado del Evangelio. En el año de 1164. abrieron su sepulcro, y lo trasladaron á otra caxa. En 1527. fueron colocadas estas santas reliquias en alto á la misma parte del altar mayor. De lo qual y de dos milagros que hizo Dios por los méritos de su siervo el dia de su traslacion, quedó memoria en la piedra que cubria su sepulcro antiguo, y se conserva metida en la pared de la capilla dedicada á los Santos Mártires Fabian y Sebastian.

Aunque la santa Iglesia de Leon no reza de San Alvito, le ha venerado siempre como Santo, y le hace el mismo obsequio que al Obispo D. Pelagio,

cuyo cuerpo está en el lado opuesto, incensando á ambos en los Oficios divinos á Misa, Vísperas y Maytines. No se sabe fixamente el dia de la muerte de nuestro Santo, aunque consta que vivió hasta fines del año 1063. En los libros antiguos de meses ó calendarios de la santa Iglesia de Leon se pone el tránsito de San Alvito el dia 5. de Septiembre.

Frutos de esta lectura.

I^o Me prepararé con la vida santa para lo que en adelante dispusiere Dios de mí.

II^o Desterraré de mí todo lo que en alguna manera pueda degradarme del ser de hijo de Dios.

III^o No emprenderé cosa ninguna sin encomendar el éxito de ella á Dios, y ponerme en sus manos.

ORACION.

Agradezca yo, Señor, esa caridad tuya que dexa afrentados los amores falsos del mundo. Dame amor que me desarme y me dexé sin aliento para quebrantar tu ley. No se vea en mí esta tibieza que tengo ahora tan metida en el corazón: haz que mire con horror todo lo que disipa el espíritu; que no busque gozo sino en lo que te alegra á tí que es la vida de la fe.

DIA IX.

MARTIROLOGIO.

En Roma la dedicacion de la Basílica del Salvador. En Amasea en el Ponto el tránsito de San Teodoro soldado, el qual en tiempo del Emperador Maximiano fue azotado terriblemente por haber con-

fesado á Christo: despues de esto estando en la carcel se le apareció el Señor exhortándole á la constancia y fortaleza, con lo qual cobró nuevo valor, y sufrió que estendido en el potro le despedazasen

sus carnes con uñas de hierro hasta vérsese las entrañas, y de esta suerte lo arrojaron en una hoguera para ser quemado. San Gregorio Niseno hizo de él un altísimo elogio. En Tyana en Capadocia la pasión de San Orestes, en tiempo del Emperador Diocleciano. En Tesalónica San Alexandro Martir, en tiempo de Maximiano. En Bourges San Ursino Confesor, ordenado en Roma por los sucesores de los Apóstoles, y destinado para primer Obispo de aquella ciudad. En Nápoles en Campania San Agripino Obispo, esclarecido en milagros. En Constantinopla las Santas Virgenes Eustolia Romana, y Sopatra, hija del Emperador Mauricio. En Berito en Siria la comemoracion de la imagen del Salvador, que siendo crucificada por los Judios arrojó tanta copia de sangre, que tomaron de ella con abundancia las Iglesias de Oriente y de Occidente.

LA DEDICACION DE LA IGLESIA

DEL SALVADOR, Ó DE S. JUAN DE LETRAN.

Celebra hoy la Iglesia la dedicacion del templo del Salvador que edificó en Roma el Emperador Constantino sobre el monte Celio, en la segunda region de la ciudad en el palacio de la Emperatriz Fausta su esposa. Llamóse antes este palacio la casa de Laterano, ciudadano de Roma noble y rico, donde se habia celebrado el Concilio del año 313. contra los Donatistas. Era conocido este templo con el nombre de *Basílica del Salvador*: llamábanlo tambien *Basílica Constantiniana* por el Príncipe que la fundó. Y porque en el Bautisterio de ella se edificaron despues dos capillas ú oratorios dedicados el uno á San Juan Bautista, y el otro á San Juan Evangelista, tuvo igualmente el título de *San Juan de Letran* (1). Dotóla Constantino de grandes rentas,

(1) V. Tomassin. *des festes lib. II. cap. XXIV. n. 10.*